

ROMA

INTRODUCCIÓN

Si fuésemos a escribir la historia de Roma en un breve bosquejo y desde una perspectiva religiosa, lo haríamos de la siguiente manera:

- 1) La fundación (753 a.C.)
- 2) La monarquía (753-509 a.C.)
- 3) La república (509-27 a.C.)
- 4) El imperio
 - a) Pagano (27 a.C.-380 d.C.)
 - b) Cristiano (380-476 d.C.)
- 5) División del imperio (395 d.C.)
 - a) Oriental (Bizantino)
 - b) Occidental (Romano)
- 6) Caída del Imperio de Occidente (476 d.C.)

Roma surge como una potencia militar que va conquistando territorios y expandiéndose hacia oriente y occidente en el transcurso de algunos siglos. En la parte oriental estaban asentadas las monarquías helenistas fundadas por los diádocos (sucesores de Alejandro Magno) y continuadas después por los epígonos, los sucesores de estos últimos. Roma fue conquistando poco a poco los territorios de los antiguos reinos helenos: Grecia, Macedonia, Asia y Egipto; y expandiéndose hacia el occidente hasta llegar a lugares tan lejanos como España y las Islas Británicas. Así se constituyó en el cuarto imperio de la visión de Nabucodonosor (las piernas de hierro).

LA HISTORIA DE ROMA

La historia de Roma es una historia muy larga y en extremo compleja y sobrecargada de importantísimos datos. En un estudio como el que estamos llevando a cabo nos será posible mencionar sólo los más sobresalientes; pero no podremos entrar en detalles sobre personas, países, guerras, conquistas, etc., como hicimos con Babilonia, Persia y con Alejandro el Grande y sus continuadores.

Sin embargo, creemos que nos bastará la simple mención de grandes acontecimientos o de personas y fechas importantes, para demostrar que Roma fue el cuarto imperio profetizado por Daniel en los capítulos 2 y 7 del libro que lleva su nombre.

En cuanto a la historia de Roma, haremos más énfasis en los asuntos que se relacionan con ciertos aspectos religiosos de la profecía, como son las causas por las cuales este imperio fue “espantoso y terrible”.

EL ÉNFASIS DE LA PROFECÍA DE DANIEL

Como que la profecía fue dada a Daniel de parte de Dios para su pueblo, naturalmente el énfasis está más dado en resaltar los asuntos que tienen que ver con su gente, que con el resto del mundo que vivió bajo el férreo yugo romano. El Imperio Romano, como todos los de su clase, fue un imperio despótico y sanguinario con los pueblos conquistados; sin embargo, fue mucho más espantoso y cruel para los cristianos y para los judíos por sus creencias religiosas.

Como ya vimos en los estudios titulados “Israel en la Profecía y en la Historia”, el Imperio Romano fue “espantoso y terrible” para el pueblo de Israel; causante de su aniquilación total como nación y de su diáspora milenaria y cruel. Esto ocurrió durante su etapa pagana.

Contra los cristianos fue un férreo perseguidor durante su época pagana, debido a que los creyentes en Cristo eran monoteístas y no obedecían ciertas leyes imperiales, como el culto al emperador y a otros dioses de la religión oficial. Nerón desató las persecuciones contra ellos en el año 68 d.C. y no cesaron definitivamente hasta la “conversión” de Constantino en el 312 d.C.

No mejoró la situación para los judíos en la era “cristiana” del Imperio Romano.

A partir de la “conversión” de Constantino el Grande y la promulgación por parte de éste del Edicto de Milán en el año 313 d.C., se legalizó a la religión cristiana. Más tarde, en el año 380 d.C., Teodosio el Grande instituyó a la religión cristiana como la religión oficial del Imperio Romano.

Por el hecho de que los judíos habían matado a Cristo y no lo aceptaban como el Mesías, la religión oficial del imperio propagó la hoy llamada “Teología del Reemplazo”, la cual predicaba que la iglesia sustituía a Israel como pueblo de Dios. Por eso la iglesia los persiguió y los despojó de muchos de sus derechos y bienes, hasta en ocasiones los mató. Las persecuciones contra los judíos por parte de la Iglesia Católica, representante religiosa del Imperio Romano de Occidente duraron muchos siglos.

Principalmente por estos siglos de persecución y muerte contra el pueblo de Dios (judíos y cristianos), es que el Imperio Romano se presenta en la profecía como una bestia espantosa y terrible.

Aunque también es un hecho que aplastó sin piedad a sus otros enemigos. En este sentido, bien la proyecta el profeta cuando dice que la cuarta bestia “lo desmenuzaba todo y las sobras las hollaba con sus pies”.

Así tenemos que Roma fue el cuarto Imperio profético: 168 A.C. - 476 D.C.
Este imperio duró 644 años.

FECHAS CLAVE DE LA HISTORIA DE ROMA ANTES DE CRISTO

- 753: Fundación legendaria de Roma por Rómulo. Se establece la monarquía como sistema de gobierno.
- 509: Queda abolida la monarquía, se establece una república y se crea el consulado.
- 217: Ante los reveses militares, se implanta la dictadura en Roma.
- 214: Primera Guerra Macedónica. Filipo V de Macedonia se alía con Aníbal contra Roma.
- 205: Roma acuerda la paz con Filipo de Macedonia.
- 201-200: Rodas, Pérgamo y Atenas solicitan la ayuda de Roma frente a Filipo V de Macedonia.
- 200-197: Segunda Guerra Macedónica.
- 196: Las ciudades griegas reconocen la hegemonía de Roma.
- 171: Tercera Guerra Macedónica. Perseo trata de recuperar la hegemonía de Macedonia.
- 168: Victoria romana en la batalla de Pidna. El cónsul romano Pablo Emilio vence a Perseo. Fin de la libertad de las ciudades griegas.

LA BATALLA DE PIDNA

Enciclopedia Digital Wikipedia

«A la tarde del día siguiente comenzó la batalla. Perseo tomó la iniciativa y cruzó el río con su falange. Pablo Emilio envió sus elefantes contra el ala izquierda macedonia, que pronto se dispersó».

«En el terreno llano, los macedonios derrotaron a las legiones romanas que se retiraron en desorden hacia el monte Olocro. Para fortuna de los romanos, Perseo, en lugar de emplear su caballería y tropas ligeras en la persecución, hizo avanzar a sus falanges por las faldas del monte. Sin embargo, la batalla se resolvió en una lucha encarnizada de la infantería en el centro, con la incursión de las legiones romanas en la falange macedonia. Cada legionario tuvo que vérselas con diez picas simplemente con su espada».

«Los pelignos, aliados de Roma, se vieron forzados a retirarse, pero las filas delanteras de la falange se desorganizaron al acceder a un terreno más accidentado, y la formación empezó a romperse. Pablo Emilio, dándose cuenta de ello, envió a sus cohortes hacia los espacios abiertos en las líneas del enemigo para llegar al cuerpo a cuerpo. Una vez rota la falange, los legionarios tenían una ventaja casi insuperable sobre los falangitas, ya que estaban entrenados para luchar en una formación más suelta y flexible, y con el gladius, un arma corta y más manejable que la sarissa».

«Por otra parte, los falangitas arrojaban la sarissa, lo que les obligaba a defenderse de estos soldados con sólo un puñal y un pequeño escudo de mimbre. En cuanto penetraron en ellas y las separaron, atacaron los flancos y la retaguardia de los macedonios. La falange se desgajó y huyó en desbandada».

«Perseo al ver que la batalla estaba perdida huyó hacia Pella con su caballería que estaba casi intacta. La matanza que siguió fue terrible. Según Livio los macedonios sufrieron 20.000 bajas y 6.000 fueron hechos prisioneros a los que

después se les sumaron otros 5.000 capturados en la persecución. Los romanos perdieron poco más de un centenar de hombres».

«Esta batalla puso fin definitivo al Imperio de Alejandro Magno 144 años después de su muerte y casi todo el Mediterráneo quedó bajo el dominio de Roma».

«En cuanto Roma supo el resultado de la batalla dispuso que todos los estados de macedonios y griegos, amigos y enemigos fueran despojados de su fuerza. Macedonia desapareció siendo dividida en una federación compuesta por cuatro ligas republicanas».

«Pablo Emilio tuvo que permitir, contra su voluntad, que fueran saqueadas setenta ciudades y se vendieran como esclavos a 150.000 hombres. Roma, una vez que aplastó a sus enemigos hizo lo mismo con sus aliados».

«Así fue como Roma, después de Pidna, quedó convertida en potencia mundial y en un auténtico imperio, aunque no llevara tal nombre».

RECORDEMOS LAS PALABRAS PROFÉTICAS DE DANIEL

Y el cuarto reino será fuerte como el hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, así él lo desmenuzará y lo quebrantará todo. (Daniel 2.40).

Vi la cuarta bestia, espantosa, terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos grandes dientes de hierro; devoraba y desmenuzaba, pisoteaba las sobras con sus pies... (Daniel 7.7).

Finalmente en el 148 a.C. Macedonia, la cuna natal de Alejandro Magno, se convirtió en provincia romana. Así Roma llega a ser un poderoso imperio que durará más de 600 años.

LA ERA IMPERIAL

En el año 27 a.C. fue proclamado Augusto César como el primer emperador romano. Comienza así la era imperial de Roma.

En el curso de algunos siglos, gracias a hombres como Escipión, Sila, Pompeyo, Julio César y Augusto; y también al genio político de Roma y a la disciplina de hierro de sus legiones, la potencia romana llegó a dominar el mundo del Mediterráneo y parte del mundo oriental. Las armas de la república romana, a veces vencidas en las batallas, pero siempre victoriosas en la guerra, avanzaron rápidamente y las imágenes de oro, plata y bronce, que pudieron servir para representar a las naciones y sus reyes, fueron sucesivamente reemplazadas por el férreo poder de Roma.

Hipólito, un historiador cristiano que vivió entre los años 176 al 236 D.C. y por lo tanto, más de 800 años después del profeta Daniel, escribió así en su comentario sobre el libro de este profeta de Dios: “Alégrate bendito Daniel, no estabas equivocado... ya rige el hierro”.

UN REINO DIFERENTE

Daniel 7.7: *Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y vi la cuarta bestia, espantosa, terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos grandes dientes de hierro; devoraba y desmenuzaba, pisoteaba las sobras con sus pies, y era muy **diferente** de todas las bestias que había visto antes de ella; y tenía diez cuernos.*

Daniel 7.19: *Entonces tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan **diferente** de todas las otras.*

Daniel 7.23: *Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será **diferente** de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará.*

Diferencias

- (1) Todos los otros imperios dominaron en la parte oriental del mundo. Inclusive el Imperio Griego, el cual tuvo su asiento de poder en Macedonia, un territorio del continente europeo y parte del mundo occidental, se extendió y dominó el oriente. El Imperio Romano es un imperio occidental.
- (2) El tiempo que duró (644 años). El que más duró de los otros imperios fue el persa y sólo gobernó el mundo conocido durante 208 años. Babilonia duró 66 años y Grecia 163.

- (3) El gobierno no estuvo centrado de forma absoluta en los monarcas, como sucedió con Babilonia, Persia y Grecia, sino en instituciones republicanas: magistraturas, asambleas, consulados, el Senado... Aun los emperadores (a partir del 27 a.C.), que fueron monarcas absolutos y en ocasiones pretendieron establecer dinastías perdurables, fueron generalmente nombrados por el Senado o preferidos por el ejército.
- (4) El férreo control legal, político y militar con que Roma gobernaba a todas las naciones conquistadas. No lograron esto en ninguna época de su historia los otros tres imperios. Las leyes de Roma, sus jueces y tribunales, sus gobernadores y legionarios, estaban presentes en todos los rincones del mundo conquistado por ellos.
- (5) Fue una ciudad cuyo gobierno pasó por transiciones asombrosas e increíbles, como no ocurrieron en los tres anteriores. Primero fue una monarquía, después una república, más tarde una dictadura y por último un imperio. Sin embargo, la más asombrosa de todas las transiciones fue que pasó de ser un imperio pagano y ferozmente perseguidor del cristianismo, a ser un imperio cuya religión oficial fue precisamente la cristiana.
- (6) Pero en lo que principalmente Roma fue diferente a los otros tres imperios, es en las consecuencias que tuvo su existencia para el mundo y la humanidad. Las condiciones políticas y religiosas que perduran todavía hoy, a más de 1500 años de la caída del Imperio Romano de Occidente, principalmente en las naciones europeas y en el mundo en sentido general, son consecuencias del sistema político y religioso de aquel Imperio. Es cierto que del Imperio Griego existen influencias en el mundo de hoy, principalmente en lo que toca a la ciencia y la cultura (el idioma, las artes, la literatura, la filosofía, etc.) Y del babilónico y medo-persa perduran algunas creencias religiosas. Pero la influencia social, política y religiosa en la historia del planeta que dejó el Imperio Romano, es extremadamente notable. Y el hecho más sobresaliente es que la Iglesia Católica surgió del seno de este Imperio. Por algo se llama Iglesia Católica Apostólica y Romana. Todavía Roma sigue siendo hoy el centro de poder de esta institución religiosa, hija del Imperio Romano.

BESTIA ESPANTOSA Y TERRIBLE

Durante su etapa pagana, persiguió a los cristianos a sangre y fuego. Diez grandes persecuciones desató Roma contra la iglesia en los primeros cuatro siglos de la era cristiana. Decenas de miles de cristianos fueron echados a las fieras en el circo romano

para diversión de la plebe, quemados en hogueras, crucificados o llevados al martirio de muchas maneras.

Cuando el gobierno romano cambió de las religiones paganas a la religión cristiana, se convirtió entonces en un instrumento de persecución contra los judíos y contra todos los cristianos genuinos que se opusieron a su corrupción.

